



¿Cuándo debemos
tomar la
COMUNION?

¿Cuándo debemos tomar la COMUNION?

Publicado bajo los auspicios del Departamento de
Estudios Hispánicos de la Institución Ambassador,
Dr. Carlos Dorothy S., director

Es Propiedad. — © 1957 por la Institución Ambassador
RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

Impreso en EE.UU.

por HERBERT W. ARMSTRONG

La última cena, como tantos puntos esenciales de la verdadera doctrina original, ha caído en el fango de tradición errónea.

El Apóstol Judas nos exhorta: “que contendáis eficazmente por la fe que ha sido una vez dada a los santos”.

La Confusión Moderna

Hoy día muchas iglesias toman esta ordenanza sagrada en modos diferentes. Una iglesia afirma que el pan y el vino *se transforman literalmente en el cuerpo y la sangre de Cristo*. Algunas toman esta “Santa Cena” una vez cada mes, por la mañana. Otras la toman cuatro veces al año, y por la noche.

Es verdad que “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino” (Isaías 53:6).

No hay más que una vía para recobrar la VERDAD clara que una vez fúe dada a los santos, y ésta es poner aparte nuestras suposiciones y tradiciones y entonces, con mente abiertas, diligentemente “escudriñar las Escrituras”, el único testimonio de lo que fué una vez dado.

La Primera Cena

Vamos a examinar los pasajes que muestran la primera institución de esta ordenanza o mandato.

Note Vd., en Lucas 22:14 “Y como fué hora, sentóse a la mesa y con él los apóstoles . . . Y tomando el pan, habiendo dado gracias, partió, y les dió, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado: *haced esto en memoria de mí*. Asimismo también el vaso después que hubo cenado, diciendo: Este vaso es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama” (vers. 19-20).

Observe Vd. que “como fué la hora”, presentó Jesús por primera vez el pan y el vino. Hubo un *tiempo preciso*, una hora definida, cuando El observó esta cena, dándonos un ejemplo.

También, les mandó observarla. ¿Por qué? “¡En memoria de mí!” dijo Jesús. Fué, entonces, un memorial para que recordaran Su muerte.

El instituyó esta ordenanza en aquella trágica noche, la víspera de Su muerte. Mateo 26:26 dice así: “Y comiendo ellos,” o más claramente como

lo indica la versión moderna, "Y mientras ellos comían," Jesús tomó el pan e introdujo esta solemne ordenanza que nosotros llamamos la Comunión. ¿Qué era lo que ellos comían? ¡La Pascua precisamente! (ver. 17 y Lucas 22:15).

En Mateo 26:2 "Sabéis que dentro de dos días se hace la pascua, y el Hijo del hombre es entregado para ser crucificado".

Jesús sabía que su tiempo había llegado. El mismo fué nuestra Pascua, sacrificado por nosotros (I Corintios 5:7).

"Y el primer día de la fiesta de los panes sin levadura, vinieron los discípulos a Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que aderecemos para tí para comer la pascua?" (Mateo 26:17).

Después de la puesta del sol (empezaban los días a la puesta del sol), Jesús se sentó con Sus discípulos en el cenáculo (Mateo 26:20; Marcos 14:15).

Y comiendo ellos la Cena de Pascua (Mateo 26:26) "... tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dió a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed: esto es mi cuerpo. Y tomando el vaso, y hechas gracias, les dió, diciendo: Bebed de él todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, la cual es derramada por muchos para remisión de los pecados".

Así, vemos que fué la noche de la final y última Cena de Pascua que Jesús introdujo "la cena del Señor" o la comunión. Para dar a entender la conexión entre la Pascua del Antiguo Testamento y la Santa Cena del Nuevo Testamento, vamos a hacer de prisa un examen de la Pascua.

La Ordenanza bajo el Antiguo Pacto

La pascua original marcó el éxodo (la salida) de los hijos de Israel de Egipto. Dios había derramado las plagas sobre Egipto, para inducir a Faraón a que dejara salir a los Israelitas. Vd. lo hallará descrito en el capítulo 12 de Exodo.

El día 10 del primer mes (el año sagrado empezaba con la luna nueva en la primavera, cerca del equinoccio, no en medio del invierno) se les ordenó que tomaran un cordero sin mancha o defecto, tipo de Cristo, el Cordero de Dios. Este cordero estaba guardado hasta el día catorce del primer mes, Abib, cuando lo matarían "entre las dos tardes" (ver. 6). Así que el

cordero fué sacrificado precisamente a la hora en que principió el día catorce del mes de abib.

Tan pronto cómo el cordero fuese muerto, la sangre tendría que ser rociada en el dintel, y los dos postes de sus casas. Entonces el cordero tenía que asarse y comerse de prisa por los hijos de Israel. A media noche de aquella noche el ángel de Dios pasó por la tierra de Egipto, matando a todos los primogénitos. Pero, "Y, como verá la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará el Eterno aquella puerta", dijo Dios a los Israelitas. Hoy muchos judíos empiezan a ver que fué la SANGRE lo que les salvó.

Pos siete días comían sólo pan sin levadura. El catorce del primer mes, Abib, era la Pascua, y el quince era un día de fiesta, o fiesta anual (vers. 15, 16 y Números 28:16, 17). El décimoquinto era el primer día de los siete días de pan sin levadura, y el séptimo de éstos, o el 21 de Abib, era también una Fiesta o Sábado Anual. Se llama un día de gran fiesta todavía entre los judíos.

El cordero era matado por la tarde a la puesta del sol (Deuteronomio 16:6), aunque se comía el día catorce (Lev. 23:5,6), no después que el día había terminado.

Año tras año Israel continuó observando la pascua. La comida del cordero simbolizaba la aceptación del cuerpo inmolado y la sangre derramada de Cristo, mostrando su fe, mirando al futuro, cuando El vendría.

Una Ordenanza para Siempre

Ahora, note Vd. Exodo 12:17, 24. La pascua fué instituída como *estatuto perpetuo*. Algunos dicen que la circuncisión no ha sido abolida, sino cambiada—hoy es la del *corazón*. (Romanos 2:29). En ambos casos Dios quiso decir PARA SIEMPRE, y por eso, como hemos visto, durante la última cena Jesús CAMBIO sólo el modo de observar esta ordenanza. Ya no matamos un cordero desde que el Cordero de Dios ha sido sacrificado de una vez por todos. En cambio, tomamos el pan, que simboliza su cuerpo mutilado, y el vino, que simboliza Su sangre derramada, como una conmemoración, recordando el pasado.

¿Cuántas veces tomaremos la Comunión al Año?

Ahora note Vd. Exodo 13:10, que habla de los días de panes sin levadura, "Por tanto, tú guardarás este rito en su tiempo de año en año". Debemos observarla una vez por año, por la noche, después que el sol se ha puesto al principio del 14 de Abib.

Nos puso Jesús un ejemplo (I Pedro 2:21) observándola a este tiempo fijado, una vez al año (Lucas 2:42).

Suponga Vd. que los Israelitas en Egipto hubieran observado esta ordenanza a cualquier otra hora. ¡Ellos no se hubieran sido salvados cuando pasó el Eterno aquella noche! Dios hace lo que hace, A TIEMPO. El nos ha dado un tiempo exacto para esta ordenanza. Jesús la instituyó, "como fué hora".

La Ordenanza de Humildad

Al darnos los eventos de la institución de la ordenanza de la santa cena, Mateo, Marcos y Lucas describen la toma del pan y del vino. Pero Juan relata otra parte de este mandato.

Después de la Cena de Pascua (Juan 13:1) Jesús tomó una toalla (ver. 4) y comenzó a lavar los pies de los discípulos (ver. 5).

"Así que, después que les hubo lavado los pies, y tomado su ropa, volviéndose a sentar a la mesa, díjoles: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis, Maestro y Señor: y decís bien: porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis".

Mucha gente hoy no quiere humillarse a lavar los pies de los hermanos de la Iglesia. Algunas personas disputan que Jesús les mandó solamente a los discípulos lavarse los pies unos a los otros. Pero admiten que fué un MANDATO a ellos. Bien, vea Vd. en Mateo 28:19, 20: "Por tanto, id," El les dijo a estos mismos discípulos, "y *doctrinad a todos los Gentiles, bautizándoles . . . Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado*". Por eso, ellos nos enseñan a observar TODAS las cosas que les ha mandado. ¡De seguro no hay acepción de personas con Dios!

Observada Una Vez al Año en la Iglesia Apostólica

Ahora note Vd. I Corintios 5:7,8: "Porque nuestra pascua que es Cristo, fué sacrificado por nosotros. Así que hagamos fiesta, no en la vieja levadura, ni en la levadura de malicia y de maldad, sino en ázimos de sinceridad y de verdad".

Pablo da direcciones respecto de la Comunión en el capítulo 11 de I Corintios. Algunas personas lo interpretan el versículo 26 de esta manera: "tomadla tantas veces como os plasca"; pero la Biblia no dice esto. Sino, "Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor *anunciáis hasta que venga*".

Dice, "todas las veces" que la observareis, "la muerte del Señor **ANUNCIÁIS** hasta que venga". Y mandó Jesús, "haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí". Lo hacemos en memoria de la muerte del Señor—conmemorando Su muerte. Y conmemoraciones de ocasiones importantes siempre son observadas anualmente, una vez al año, en el aniversario del acontecimiento que se conmemora. Como la fiesta de independencia de un país.

Jesús instituyó esta ordenanza del Nuevo Testamento la **VISPERA DE SU MUERTE**. Era el día catorce de Abib, calendario hebreo. El mismo fué nuestra Pascua, sacrificado por nosotros y el mismo y exacto día del año en que habían sido sacrificados siempre los corderos! Como la Pascua del Antiguo Testamento conmemoraba la liberación de los Israelitas de Egipto, tipo de pecado, la Última Cena del Nuevo Testamento, continuación de la Pascua con emblemas diferentes, conmemora la muerte de Jesús y nuestra liberación de pecado. Inmediatamente después de la cena, Jesús y Sus discípulos se fueron a Gethsemaní, donde, más tarde aquella noche, Judas Iscariote condujo al populacho sanguinario quienes prendieron a Jesús y le trajeron para ser crucificado a la luz del mismo día 14 del mes.

Jesús nos puso un ejemplo y al seguirlo, y observar esta ordenanza sagrada en el mismo tiempo en que El la observó, el mismo tiempo que la Pascua siempre se celebraba y en virtud de habérsenos mandado guardarla **PARA SIEMPRE**, continuamos recordando Su muerte, anualmente, en el mismo aniversario de Su

crucifixión. Es el evento más solemne y sagrado del año, ¡especialmente cuando se observa a la hora bíblica! Fíjese Vd. versículos 27, 29 de I Corintios 11. Este no habla de un cristiano siendo digno o indigno de tomarla. Habla de la MANERA en que la hacemos. Tomarla INDIGNAMENTE es tomarla en una forma equivocada. Si los Israelitas en Egipto hubieran observado la primera Pascua a cualquier otro tiempo a excepción del tiempo exacto señalado por Dios, lo hubieran hecho indignamente y hubieran sufrido la plaga. De seguro si participamos, una vez que veamos y sepamos la verdad, de esta ordenanza tan sagrada en cualquier otro tiempo y no el indicado por la Biblia, lo haremos indignamente y para nuestra condenación. Tomar el pan y el vino sin aceptar verdaderamente el cuerpo y la sangre de Cristo con todo el corazón, es tomarla indignamente y para condenación. ¡Observémosla DIGNAMENTE!

Ejemplo de la Iglesia del Primer Siglo

La Iglesia de Dios durante el primer siglo, bajo la dirección de los apóstoles originales, continuó observando esta ordenanza solemne una vez al año en tiempo fijo.

Los días de los panes sin levadura eran observados aún por el apóstol Pablo. (Hechos 20:6). Encontramos en esta escritura esta frase inspirada: "Pasados los días de los panes sin levadura, navegamos de Filipos y vinimos a ellos a Troas". ¡Esto aconteció en el año 59 D. de J. C.!

Entonces, fíjese en Hechos 12:3. El Espíritu Santo inspiró estas palabras, para decirnos el tiempo del año: "... Eran entonces los días de los ázimos (panes sin levadura)". Estas palabras no podían haber sido escritas, si estos días hubieran sido rechazados por los cristianos y si eran solamente guardados por los judíos quienes habían rechazado a Cristo.

Por el testimonio de dos o tres testigos se establece una cosa. Nótese un tercer texto, Hechos 12:4. "... Queriendo sacarle al pueblo después de la PASCUA". Esto aconteció después de diez años del establecimiento de la Iglesia del Nuevo Testamento.

¿Que Quiere Decir "Partir el Pan"?

Algunas iglesias indican Hechos 20:7—"Y el día primero de la semana, juntos los discípulos

a partir 'el pan,—". Para ellos esta escritura quiere decir, "Tomad la Cena Santa o Comunión todos los domingos por la mañana".

Vamos a examinar esta escritura. Nótese versículo 6. Esto era poco tiempo DESPUES de los panes sin levadura (o ázimos), cuando la Cena Santa había sido tomada. Pablo estaba predicando un sermón de despedida en Troas, listo para irse a la salida del sol. ¿Cuándo estaba predicando Pablo? No era domingo por la mañana, sino la parte del día que es llamado en la actualidad sábado por la noche. Era entre la puesta del sol, cuando el primer día de la semana empezaba, y la media noche (ver. 7), pues había muchas lámparas (ver. 8). Pero era después de la media noche cuando partieron el pan. ¿Por qué lo partieron en aquella hora? ¡Porque tenían hambre! Note versículo 11. Comieron el pan o una comida.

"Partir el Pan" no se refiere a la Cena del Señor en todos los casos, como creen algunas iglesias. Nunca se usa así en el Nuevo Testamento. Fíjese en Hechos 27:34, 35, "Por tanto, os ruego que comáis por vuestra salud: —Y habiendo dicho esto, tomando el pan, hizo gracias a Dios en presencia de todos, y *partiendo*, comenzó a comer".

Otra vez, Hechos 2:46; "y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría". Aquí los apóstoles estaban partiendo el pan diariamente, comiendo una comida, y Pablo nos dice que si comemos para satisfacer el hambre en la mesa del Señor, lo hacemos *para nuestra condenación*. "Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, porque no os juntéis para juicio" (I Corintio 11:34).

En los días de los apóstoles, era la costumbre decir "partir el pan" en vez de comer una comida. "Partir el Pan" era un término usado para indicar "COMER UNA COMIDA". Así se acostumbra en varios países de Europa hoy en día. También los apóstoles usaban un tipo de pan que tenían que partir para comerlo. ¡No rebanaban el pan, sino lo partían!

Vamos a volver a la fe "*que ha sido una vez dada a los santos*" (Judás 3). Vamos a observar esta ordenanza sagrada con humildad como la Biblia nos manda en la hora correcta a la puesta del sol del día catorce del primer mes del Calendario Sagrado. Se llama este mes Abib o Nisan en hebreo.

Por la luna calculamos la fecha. El primer día siempre empieza con el día del equinoccio cuando la luna nueva es visible en Jerusalén. El calendario de los judíos, como usado por los judíos de hoy, es correcto. Pero entienda Vd. que "en el mes primero, a los catorce del mes, entre las dos tardes, Pascua es del señor. Y a los quince de este mes es la solemnidad de los ázimos al Señor: siete días comeréis ázimos" (Levítico 23:5-6). Los judíos ya no observan la Pascua. Ellos observan la fiesta—una noche *después* de la Pascua, en la víspera del 15 de Abib. Observe Vd. la cena del Señor o la comunión la víspera del 14 de Abib después de la puesta del sol. Esto es 24 horas más temprano que los judíos observan la fiesta, la cual los judíos llaman la Pascua, aunque no es la Pascua sino la Fiesta.

¿Le gustaría tomar esta ordenanza sagrada, con los que creen lo mismo que Vd.?